

Oración para recibir a Jesús en su Corazón y vida...

"Padre celestial, reconozco que he pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra.

Realmente me arrepiento de mis pecados.

Creo que Tú enviaste a Jesucristo a morir por mis pecados.

Creo que al tercer día Jesucristo resucitó de entre los muertos, venciendo el pecado y la muerte.

Te pido que perdones mis pecados.

Recibo a Jesucristo en mi corazón para que sea el Señor de mi vida.

Entrego mi vida completamente a Jesucristo y me comprometo a seguirlo todos los días de mi vida.

Padre Celestial, oro esto en el nombre de Jesucristo, mi Señor. Amén"

¿Qué sigue después?

La Biblia dice en Hechos 2: 42-47 que los que se arrepintieron, creyeron y fueron llenos del Espíritu Santo,

"...se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración".

En otras palabras, se involucraron en una iglesia local y comenzaron a crecer mientras se unían a otros creyentes en el estudio de la Biblia, reuniéndose regularmente para el compañerismo y la oración. ¡Encuentre una iglesia local donde pueda seguir a Jesús en el bautismo cristiano, participar y comenzar a crecer en su nueva vida en Cristo! Además, lea nuestro próximo folleto titulado "El bautismo del Espíritu Santo".

¡Dios le bendiga!

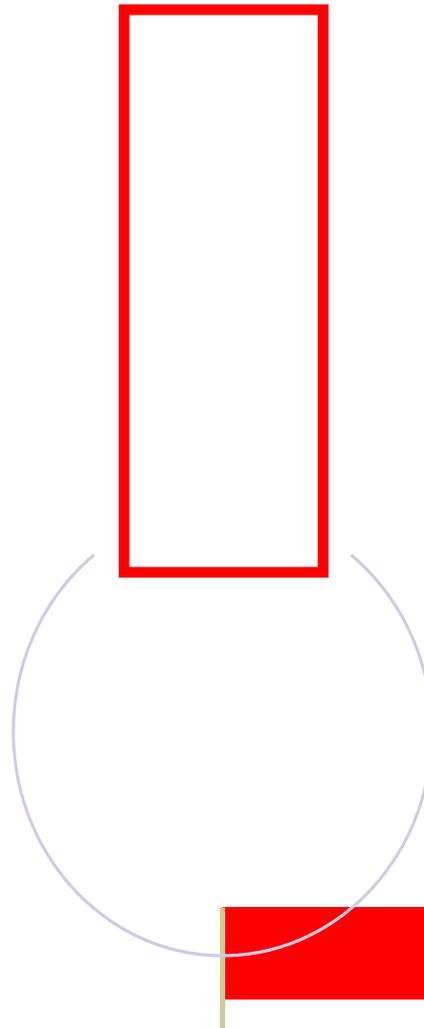
© 2022 Resurrection Christian Outreach

Kirk L. Zehnder

Para obtener copias adicionales favor contactar:

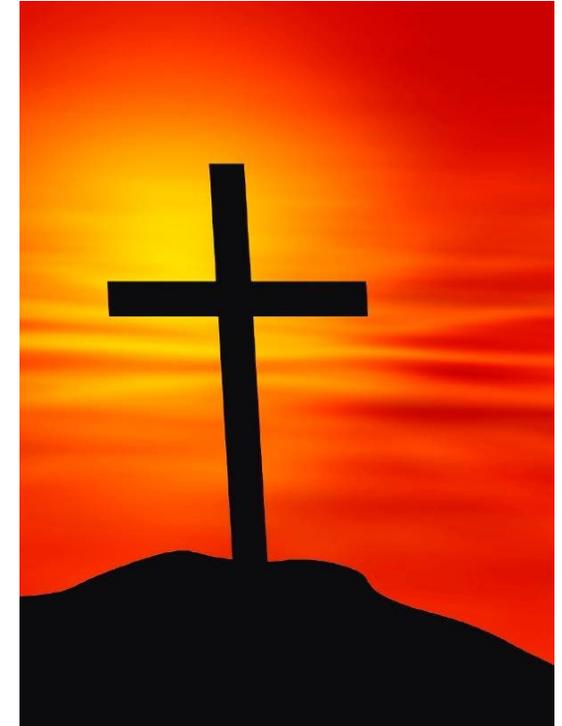
www.localchurchdynamics.org

info@localchurchdynamics.org



Coloque aquí la información de su iglesia .

Cómo Convertirse en un Cristiano



¿Cómo puede una persona volverse Cristiana?

Esta es una pregunta que muchas personas se hacen hoy y también una pregunta que parece tener muchas respuestas diferentes. Sin embargo, estoy muy contento de que realmente haya una guía definitiva para responder a ella y esa es la Biblia.

Después de la gran prédica de Pedro en el día de Pentecostés, en **Hechos 2:37** la Biblia nos dice que las personas que escucharon este sermón fueron:

“...se sintieron profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Hermanos ¿qué debemos hacer? (para ser salvos y volvernos cristianos)”

Pedro respondió en **Hechos 2:38**,

“...Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados— les contest Pedro— y, recibirán el don del Espíritu Santo.”

Esto hizo eco a las palabras de Jesús en **Marcos 1:15**;

“Se ha cumplido el tiempo —decía—. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!”

De estas Escrituras podemos ver que los dos pasos importantes para convertirse en cristiano son: **1) Arrepentirse** y **2) Creer** (seguido del bautismo como una expresión externa de la decisión personal de uno - ver Hechos 8:12).

El resultado de convertirse en Cristiano es que, **3) recibirá el don del Espíritu Santo** y, **4) recibirá la vida eterna** (Juan 6:47).

Ok... intentemos desglosarlo en un ejemplo práctico con el que creo que todos podemos identificarnos.

Semáforos en rojo y sirenas...

¿Cuántos de ustedes han sido detenidos alguna vez por un oficial de policía debido a una infracción de tránsito? Ok, ahora tengo su atención. Veamos cómo esta experiencia puede ayudarnos a comprender los pasos para convertirnos en cristianos.

120km/h en una zona de...

Independientemente de si estamos acelerando 5 km por encima del límite o 50km, no hay diferencia, todavía nos encontramos detenidos a un lado de la carretera. Cuando el oficial de tránsito llega al costado de nuestro automóvil, tenemos una opción. Podemos negar que infringimos la ley, intentar inventar tantas excusas como se nos ocurra, **o—podemos reconocer nuestra falta y admitirla, tanto ante nosotros mismos como ante el oficial.**

De la misma manera, cuando recibimos convicción en nuestro corazón de nuestro pecado y de nuestra necesidad de Dios, podemos intentar inventar excusas o reconocer y admitir nuestro pecado y nuestra necesidad de perdón. Una vez que lo hacemos, hemos completado el primer paso del **arrepentimiento**. ¿Qué pasa después?

Su licencia de conducir por favor...

El oficial de tránsito dice: "Licencia de conducir y registro". En esencia, el oficial nos pide que **entreguemos nuestra identidad. El arrepentimiento no es completo** a menos que estemos dispuestos a entregar nuestra identidad, nuestro corazón, voluntad y emociones a Dios.

El **arrepentimiento dice**: "Sé que he pecado y sé que ya no puedo vivir como el señor de mi vida (dirigir mi propio espectáculo)". **Creer dice**: "Necesito entregarme a Dios y pedirle a Jesús que sea el Señor de mi vida". El bautismo es el acto físico que retrata este compromiso espiritual del corazón tanto en la confesión como en la entrega (ver I Pedro 3:21). **Si no te entregas... vas a la cárcel (¿entiendes la similitud?).**

El largo camino de regreso...

Todos nos sentimos nerviosos mientras vemos al oficial caminar hacia su auto con nuestra identidad y comenzar a ingresar cosas en su computadora. Pensamos, "¿Quizás encontrará ese boleto de estacionamiento sin pagar?" O, "¿Qué tipo de multa recibiré?" Sin embargo, debemos **tener fe** en el hecho de que nuestras leyes dictarán un juicio justo. Cuando nos **arrepentimos, nos rendimos y creemos** en Jesucristo como nuestro Señor, estamos poniendo nuestra fe en las promesas de la Biblia y en el hecho de que Dios promete ser un Juez justo y recto. En **I Juan 1: 9**, la Biblia claramente nos asegura que,

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos lo perdonará y nos limpiará de toda maldad.”

Para seguir con nuestro ejemplo de infracciones de tránsito, el oficial regresa al automóvil y le informa que **su historial de manejo está completamente limpio y que se ha hecho una anotación en su historial para perdonar todas las infracciones de tránsito futuras, ¡si usted realmente lo lamenta!** Vaya, eso sería genial, pero nunca sucederá en el mundo real. **SIN EMBARGO, eso es exactamente lo que sucede cuando nos arrepentimos y creemos en Jesucristo como nuestro Salvador y Señor personal.**

El Espíritu Santo entra en nuestras vidas y nos da **un corazón nuevo, una nueva identidad, nuevos dones y habilidades, y una nueva libertad** para emprender el camino de la vida sabiendo que estamos en el constante cuidado del Creador del Universo. Pablo escribe en II Corintios 5:17,

“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo Viejo ha pasado, HA LLEGADO LO NUEVO!”

¿Está listo para experimentar la alegría de que todas las cosas sean hechas nuevas? ¿Estás dispuesto a admitir tu necesidad de Dios y entregar tu corazón y tu vida? **Si es así, haga la oración de la página siguiente.**